Organización Obrera



ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA - ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Secretaría: Cnel. Salvadores 1200 - C.P. 1167 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Tel: (011) 43035963 - foracf@fora-ait.com.ar - www.fora-ait.com.ar

1º MAYO

FRATERNIDAD LIBERTAD APOYO MUTUO ORGANIZACIÓN

nº 62
AÑO 15
MAYO
JUNIO
2016
10 pesos

DÍA DE PROTESTA UNIVERSAL POR LA LIBRE ASOCIACIÓN DE LOS TRABAJADORES

EDITORIAL

CONTACTOS

Colón/Entre Ríos
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Colón
sociedaddeoficiosvarioscolon@gmail.com

Zona Norte/GBA
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Zona Norte
oficiosvarioszn@gmail.com

Lomas de Zamora/GBA
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Lomas de Zamora
srovlomasdezamora@fora-ait.com.ar

San Martín/GBA
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios San Martín
socderesistenciasm@gmail.com
socderesistenciasm.blogspot.com.ar

Ciudad de Buenos Aires
Sociedad de Resistencia Oficios Varios Capital
Coronel Salvadores 1200, La Boca (CABA)
oficiosvarioscapital@fora-ait.com.ar

La Plata/Buenos Aires
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios La Plata
boletinasambleario@yahoo.com.ar

Santa Rosa/La Pampa
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Santa Rosa
oficiosvariossantarosa@fora-ait.com.ar

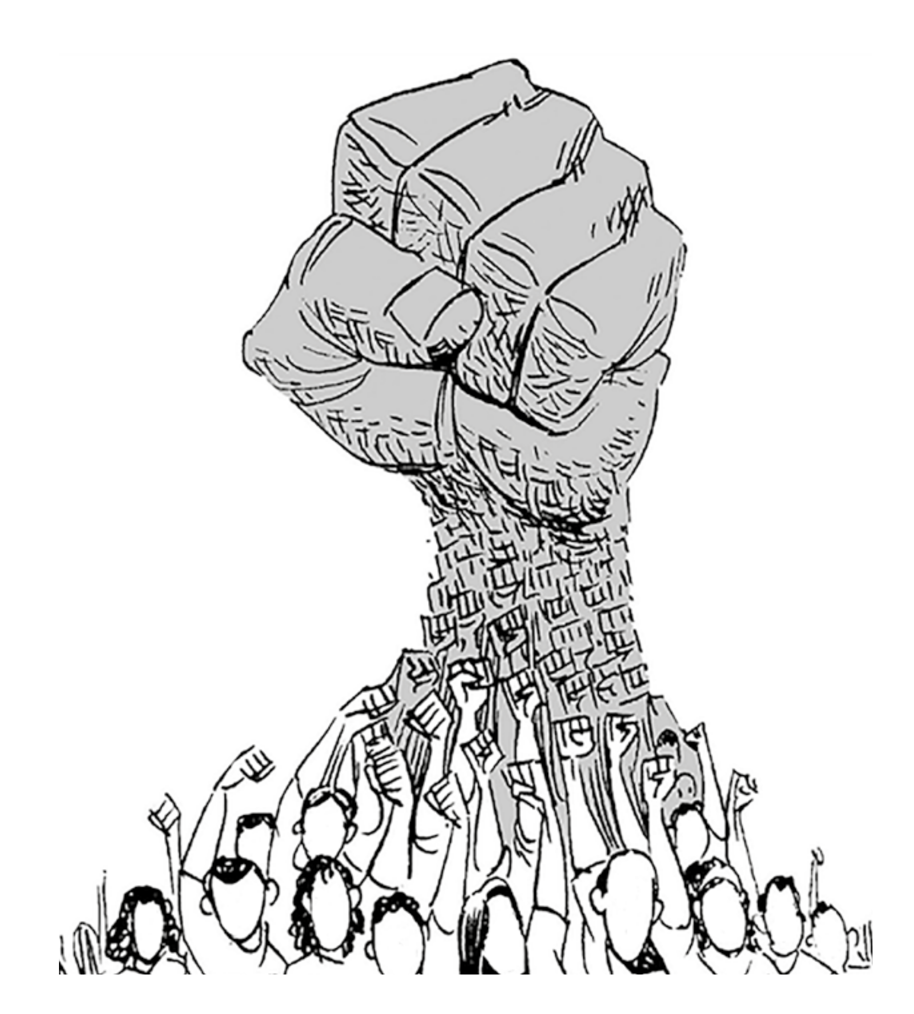
Neuquén
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Neuquén
Tel. 0299 155894052
www.srovnqn.blogspot.com
oficiosvariosneuquen@fora-ait.com.ar

Comarca Andina
Sociedad de Resistencia de Oficios Varios de la Comarca Andina
sociedadobrera.c.a@fora-ait.com.ar

Secretaría del Consejo Federal
Coronel Salvadores 1200 – La Boca
Código Postal 1167
(+54 11) 4303-5963
foracf@fora-ait.com.ar

Asambleas para decidir, acción directa para ganar

SOLIDARIDAD ENTRE EXPLOTADOS



A medida que cambian los gobiernos con sus promesas de cambio y crudas realidades, y conforme pasan los meses de este nuevo séquito empresarial que tiene a importantes CEO'S como dirigentes políticos, se demuestra que ningún gobierno puede darnos un bienestar integral a los trabajadores, sino todo lo contrario, nos empobrecen cada vez más.

Desde que el Estado argentino decidió que era momento de cambiar de modelo económico y político para pasar de un gobierno interventor, demagogo y populista a uno más liberal y dedicado exclusivamente a favorecer a los grandes grupos económicos, nuestra situación está en caída libre, mientras que las arcas de los empresarios y gobernantes aumentan sin parar.

El clásico principio empresarial de aumentar las ganancias disminuyendo los gastos es adaptado al gran patrón que es el Estado, basado en profundizar la explotación laboral y el sometimiento diario al trabajador. Esto lo vemos reflejado en los tarifazos, en los magros aumentos de sueldo que arreglan con la CGT., en la falta de trabajo materializada en miles de despidos y suspensiones y en el aumento del aparato represivo, tanto en lo policial como en lo judicial.

Los discursos forzados de la pseuda-oposición política, ya sea de lo que queda del kirchnerismo enfocando el problema en "este" gobierno, o en la izquierda queriendo ser participe del congreso nacional con sus diputados, no hacen más que distraer y anular el potencial combativo que los trabajadores podemos generar con las asambleas y la acción directa. Si seguimos depositando las esperanzas en los procesos parlamentarios vamos a seguir tropezando con la misma piedra, ya que el problema no reside en el gobierno circunstancial que gane las elecciones sino en la esencia misma del aparato estatal. El cambio de gobierno les sirve para cambiar la manera particular con la que garantizan y reproducen el sistema de explotación y expoliación hacia los trabajadores, maquillando y dejando intacta la función misma para la cual existen los Estados.

Sin embargo fue demostrado infinidad de veces que el límite de lo que puede avanzar un gobierno es lo que podemos ofrecer los trabajadores como resistencia. Para nosotros la única manera de ofrecer una resistencia efectiva con potencial revolucionario es utilizando los métodos de asamblea y acción directa que tanto rechazan y condenan los partidos políticos, los gobiernos y patrones.

En este proceso que empezó hace tan poco y que tan rápido estamos viendo las consecuencias, estamos convencidos que debemos seguir expandiendo y fortaleciendo estas armas de lucha en nuestros lugares de trabajo y en nuestros barrios; estamos convencidos de la necesidad de generar asambleas en donde los trabajadores podamos debatir nuestros problemas, podamos coordinar medidas de acción directa y tomar decisiones de forma colectiva para enfrentar esta gran avanzada capitalista.

El 1º de Mayo en otra época supo ser una jornada mundial de protesta gracias a los grandes esfuerzos y la voluntad de millones de trabajadores que usaron como armas fundamentales esos métodos que mencionamos y de los cuales aprendimos. Luego el peronismo, gracias a la represión y al populismo, lo fue convirtiendo en un feriado desclasado donde los patrones nos palmean la espalda sonrientes vaciándolo de contenido y significado. Hoy en día somos pocos los que intentamos rescatar el verdadero significado de ese día, retomándolo como un día de lucha por nuestras reivindicaciones y no de descanso dominical ni de conciliación de clases.

En consecuencia, entendemos que parte de nuestra tarea actual reside en conseguir mayor cantidad de trabajadores que adquieran esa conciencia rebelde, combativa y revolucionaria que supo ser la piedra en el zapato de todos los gobiernos y patrones. Debemos empezar conquistando esas reivindicaciones inmediatas que tanto se empeñan en negarnos los que se enriquecen con nuestra sangre, defendiendo los puestos de trabajo, mejorando las condiciones laborales y no dejándonos pisotear más. Nuestra dignidad está en juego y es el deber de todo trabajador defenderla.

Contra los despidos, el ajuste y la represión. Por un 1º de Mayo obrero e internacionalista. ¡Por la libre asociación de los trabajadores!

Consejo Federal

Boletín gremial de las Sociedades de Resistencias de Oficios Varios Adheridas a la F.O.R.A.

Oficios Varios de Colón, Entre Rios:



Oficios Varios de Zona Norte, GBA:



Oficios Varios de Lomas de Zamora, GBA:



Oficios Varios de Capital, C.A.B.A.:



Oficios Varios de La Plata.:

Boletín Asambleario
de la Sociedad de Resistencia de La Plata
Adherida a la F.O.R.A. - A. I. T.

Oficios Varios de Neuquén:



Oficios Varios de la Comarca Andina:



El Medio es el FIN



"Los vecinos y las vecinas de esta ciudad ya demostramos nuestra capacidad para construir redes de abastecimiento y ayuda mutua, para organizar espacios de deliberación y vías de comunicación, para construir identidades colectivas.

Ese es uno de los aprendizajes más importantes que nos dejó el 2 de abril de 2013. Para eso también estamos acá, para recordárnoslo."

El pasado 2 de abril, se conmemoró el tercer año de la inundación de la ciudad de La Plata. Aquel día, mientras las aguas arrasaban la ciudad, las autoridades no tuvieron un plan de contingencia; fue la propia ciudadanía quien salió a salvar vidas. Ellos militarizaron las zonas anegadas hasta que bajaron las aguas; pero quienes quedaron atrapados fueron asistidos por familiares, amistades o personas conmovidas por lo ocurrido.

Paralelamente, el show mediático tenía de protagonista a toda la dirigencia, seguramente, hubo quienes acudieron de buena fe; pero muchos posaban para la foto del me hago cargo o sacaban partido como opositores.

Luego y de inmediato, cayó sobre la población un luto trágico e impotente; hasta que, sin mediar llamado, así de repente: la multitud solidaria se volcó a las calles, pasando de la inmovilidad angustiante a la acción esperanzadora. Sin protocolo, ni permiso, la gente abrió espacios ciudadanos y miles se ofrecieron voluntariamente para recibir donaciones y trasladarlas a las zonas desbastadas. Esta movilización solidaria duró días y hubo acciones que se prolongaron hasta los meses siguientes, afianzando y generando lazos políticos entre quienes participaron.

Los vecindarios afectados, a medida que volvieron a sus vidas normales –por decirlo de alguna manera-, respondieron indignados ante las argumentaciones y propuestas de las autoridades; fue entonces que se organizaron las asambleas barriales y se articuló la integración entre las mismas. Parte de esta organización aún permanece de pié: hace memoria, reclama justicia, interpela a las autoridades y propone soluciones que cuestionan la propia lógica del sistema capitalista.

El epígrafe que encabeza este escrito, es un fragmento del extenso texto firmado por el punto de encuentro DESBORDES; y leído, como una oración colectiva, durante el acto por la inundación. Lo citamos, no por participar del grupo –de hecho no conocemos a sus integrantes-, si no porque consideramos: resume la esencia que rescatamos; tanto de ésta, como de otras experiencias semejantes –las asambleas del 2001 ó los recientes trabajadores despidos y auto-convocados-. En todos los casos, conociendo el contexto y su recorrido, concluimos que frente a la urgencia: surge la solidaridad, las personas se auto-convocan, organizan asambleas y dan respuesta a sus problemáticas.

Para quienes creemos que "el Medio es el Fin" y proponemos la asamblea autónoma y la libre federación, como formas políticas de administrar los recursos que necesita nuestra sociedad; vemos, en estas prácticas concretas, la posibilidad cierta de alcanzar la humanidad soñada. Porque si nos damos una organización semejante al proyecto de sociedad que proponemos, empezamos a experimentar, aquí y ahora, ese modelo que consideramos superador a todos los existentes.

LOS METALÚRGICOS EN LA LISTA DE ESPERA



Los metalúrgicos estamos sufriendo un avance de los despidos, las suspensiones, la precarización del trabajo, sobre todo en las fábricas más grandes. En todas las diferentes ramas de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica) la patronal no para de avanzar sobre nuestros derechos y nuestras condiciones de trabajo.

La siderurgia se ha beneficiado todos estos años con ganancias gigantescas, atadas a la obra pública y la tercerización. Sin embargo, luego de años de vacas gordas, los patrones a la mínima baja de los ingresos descargaron eso sobre los hombros de los trabajadores. La tercerización es la garantía de sus ganancias, ya que se "deshace" de la responsabilidad sobre sus trabajadores y son los primeros que la pagan al momento de la reducción de personal. Esto es lo que viene haciendo Siderca y Siderar, quienes vienen manoseando a los trabajadores a su gusto desde hace años, ante un sindicato inmóvil. Ya se perdieron más de dos mil puestos de trabajo entre esas dos empresas. Para colmo, son las últimas en cerrar paritarias todos los años.

En la rama electrónica y electrodomésticos (línea blanca), la cosa viene muy mal. La apertura de importaciones y la última devaluación hicieron que muchos contratados temporarios, en Tierra del Fuego, no vuelvan a su puesto y muchas fábricas cierren; Foxman y Newsan son algunas de ellas. En marzo pasado hubo un paro y una marcha en Río Grande, Ushuaia, contra los despidos y la precarización laboral.

En el medio de todo esto, paritarias. Mantenida y discutida en secreto, con escasa información hacia los trabajadores, se encuentra pausada por la negativa patronal y el intento de arreglo antes del Congreso de Delegados en abril. "35% o paro", fue la decisión del año pasado y parece que este será igual, sin embargo, Caló hace lo que quiere a espaldas nuestras y sigue muy tranquilo, dejando cada vez más bronca entre los trabajadores.

Esto no hace más que demostrar que un sindicato estructurado verticalmente, con dirigentes millonarios a costa de los metalúrgicos, no puede reemplazar nuestra voluntad de pelear por nuestra dignidad. Si no tenemos esa voluntad, no podremos tener conquistas nunca. Dejaron el gremio en pedazos, condicionado por la precariedad laboral, el bajo salario y el desaliento.

La tarea es organizarnos para poner en pie una agrupación que comience a contrarrestar el accionar de la UOM y de las empresas para que realmente podamos vivir y trabajar dignamente.

Falta mucha organización y nos aprieta la necesidad. Tenemos que hacerlo para poder enfrentar mejor este escenario de incertidumbre en el que nos encontramos.

ATUCHA, EN LUCHA



Mas de 2000 trabajadores quedaron en la calle tras haber atravesado, por toma de planta, asambleas permanentes y movilizaciones. Hoy la lucha continúa, pero como desempleados buscamos recuperar nuestros puestos de trabajo.

A finales de febrero, luego de recibir promesas de continuidad de trabajo y nuevas obras, para tranquilizar al gremio de la construcción, 600 telegramas de preaviso llegaban a las manos del personal jerárquico de la obra. Esta situación ponía en evidencia la finalización de los contratos para el 31 de marzo. La preocupación se sumaba al descontento de los compañeros de la empresa Vialco, quienes venían sufriendo atrasos y faltantes de pago, lo que provoco una asamblea permanente en solidaridad con los compañeros afectados y el repudio a los despidos ya confirmados por el sindicato de los trabajadores de la construcción U.O.C.R.A. y del personal jerárquico U.E.C.A.R.A.

Mientras los medios hablaban de ñoquis

Continúa en pág. siguiente.

Viene de pág. anterior.

y tapaban el conflicto con debates entre burócratas, en Atucha los sindicatos anunciaban asamblea permanente, paro y movilización a pedido de los trabajadores.

Mientras tanto, la gendarmería no perdía tiempo. Con un gran despliegue, desfilaba observando las asambleas y mostrando camiones hidrantes tratando de intimidar.

Como primera medida se resolvió tomar la planta acordando permanecer dos horas más en la central. Esto no nos convenció ya que nadie se perjudicaba más que el trabajador, quien era el que perdía tiempo aislado en una central alejada de la población, sin poder hacer visible el conflicto. Entonces, se decidió salir a las calles a movilizarse en Zárate y cortar la rotonda dejando un carril libre. Realizando caravanas, asambleas y quemando cubiertas. Se sumaron compañeros de Alsina que habían sido despedidos de las obras en las vías. Todo esto atrajo a los medios, políticos, otros sindicatos, agrupaciones sociales y más gendarmes.

Tras un corte en la ruta 9 (km 103), a días de la llegada del presidente estadounidense, comienzan las instancias de dialogo entre los sindicatos y el Ministerio de Trabajo de la Provincia, pero no tuvo ninguna propuesta, obligando a elevar el conflicto al Ministerio de Trabajo de la Nación. En esta instancia se dictó la conciliación obligatoria por 15 días, que solo sirvió para mantener trabajando a los compañeros y extendiendo los contratos por ese tiempo.

En las negociaciones se pretendía dejar el 30% de los trabajadores y reducir el precio de la hora. Al no llegar a un acuerdo y, con la mayoría de los compañeros que en asamblea pedían que se respeten todos los puestos o ninguno trabajaría, U.O.C.R.A. pide que se extienda la conciliación y se rompe la unión con U.E.C.A.R.A., el gremio de seguridad y los de maestranza que pretendían aceptar lo propuesto, deciden no extender la conciliación y el 16 de abril se bloquea el ingreso a la planta dejando a los trabajadores despedidos en la entrada. Ante esta situación decidimos no permitir el ingreso de ningún jefe o administrativo a la central por algunas horas. A la tarde, nos dirigimos al sindicato donde nos anuncian que se reanudará el diálogo, que nuevamente no nos ofrece una respuesta favorable. Hoy la central tiene las puertas cerradas impidiendo el ingreso a quienes la construimos incluso dejando en la calle a compañeros que residían en las barracas.

Una vez más, queda demostrado que funcionarios sentados en una mesa no resuelven la problemática de la clase trabajadora. Los procedimientos y leyes respetadas por los sindicatos retrasan el accionar del trabajador organizado utilizando la burocracia para desgastar la lucha y provocar desunión.

Depende de nuestra conciencia y confianza la lucha en unión y solidaridad que nos llevará a una organización horizontal donde las conquistas sean a favor de todos y no solo para algunos egoístas que usan nuestra unión para negociar a nuestra espalda.

Seguimos firmes en la lucha llamando a la unión de quienes tienen la fuerza verdadera para revertir esta situación, los trabajadores organizados.

Plantear el Imperialismo

"Plantear el Imperialismo como tema de debate, dentro del movimiento libertario y de la FORA en particular, intenta cumplir con una actualización teórica necesaria (...)"

En el ir y venir de nuestra realidad bombardeada con noticas que se repiten por radio, televisión y portales de internet, generando interminables charlas en el trabajo, la familia y entre amistades, donde claramente cada persona encarna el relato de su comentarista preferido; nuestro análisis, al no tomar distancia de los acontecimientos, pierde profundidad y termina apoyando o criticando a este o aquel gobierno, ya sea entrante o saliente, como si el grueso de las decisiones que nos afectan como pueblo se tomaran dentro de la Casa Rosada.

Para expresar nuestra visión de la realidad y compartir estrategias tendientes a alcanzar el ideal de humanidad que proponemos, no podemos ignorar que vivimos en un país periférico, colonia dentro de un bloque económico, Patio Trasero del Imperio Norteamericano.

En este sentido, desde el 10 de diciembre, los acciones concretas del grupo de interés económico representado por Mauricio Macri, apuntan a restablecer las Relaciones Carnales de la década del 90 y continuar con la política de endeudamiento iniciado por del Proceso Militar. Por ejemplo: la suspensión de las retenciones a la minería y la agro exportación, el acatamiento al tribunal de Nueva York, el ajuste fiscal, la quita de subsidios a las tarifas de los servicio públicos o el nombramiento en cargos ministeriales de gerentes de empresas extranjeras, son alguna de las medidas de gobierno que inclinan la balanza profundizando la dependencia con los Estados Unidos. Pero como acto simbólico, que corona este giro en la política exterior Argentina, vemos la visita de Obama, a 100 días del flamante gobierno y 40 años del Golpe de Estado de 1976, en una imagen que recorre el mundo y nuestro imaginario estableciendo un mojón en la memoria que seguramente rescataran los historiadores dentro de varias décadas.

A la inversa de lo ocurrido con el "No al Alca" -manifestado en la cara de George W. Bush en noviembre de 2005- que puso en una misma foto a Chávez, Lula, Evo y Kirchner, respaldando un bloque regional relacionado directamente con las economías asiáticas; ahora vemos la sonrisa de Obama, el apretón de manos y su palmada sobre el hombro de Macri. Más su visita al Parque de la Memoria donde arrojó flores al Rio de La Plata y como cierre nos dedicó un discurso donde eludió -sin reclamo del gobierno local- el hacerse cargo de la Doctrina de la Seguridad Nacional, del Plan Cóndor o del apoyo a Inglaterra durante la Guerra de las Malvinas, entre otras tantas atrocidades padecidas por nuestro pueblo, de las cuales el Imperio fue la causa directa.

Tal vez, extralimitado en los actos de su coronación y exultante por la previa visita que el Rey Morocho realizó a Guantanamo –perdón, Cuba- "poniendo fin a la dictadura castrista"; nuestro Virrey, no podía hacer un gasto menor que el de las pompas Rollingas en la Plaza de la Revolución y le derribó un buque pesquero a China, acabando de una vez y para siempre la relación de Argentina con el BRICS, en un acto cargado de simbolismo patriótico y sentido homenaje al pueblo Estadounidense.

Plantear el Imperialismo como tema de debate, dentro del movimiento libertario y de la FORA en particular, intenta cumplir con una actualización teórica necesaria; dado que a principio del siglo XX, cuando nuestras ideas alcanzaban su máxima difusión en la población, el capitalismo no estaba en esta etapa Imperialista que conocemos ahora. Incluso la conformación de los Estados Nación, como Argentina o Italia (entre otros tantos), era un fenómeno reciente; por lo tanto: sus evoluciones, alianzas y conflictos de poder, no podían ser plenamente visualizados por aquellos militantes y pensadores de quienes heredamos la ideología.

Sin ser la intención de esta nota presentar un tratado sobre el tema Imperialismo -ni teniendo capacidad para hacerlo-, simplemente proponiendo su debate a futuro, dejamos como base del mismo la siguiente reflexión: "Como cualquier otro Estado, el Estado Norteamericano representa los intereses de la Clase Dominante de ese pueblo y, por la propia lógica de la concentración del poder, se globaliza conformando un Imperio o sea, sometiendo a otros Estados. Esto no quita que, paralelamente, existan en igual proceso más Estados pero que, al ser menor su concentración de poder, establezcan alianzas de dominación junto a los EEUU -como es el caso de los miembros de la OTAN-. Como también puede haber uno o más Estados con poder semejante al Norteamericano pero que se mantengan distantes, haciendo base en otras zonas del planeta, como podría ser el caso China".

Respecto a la búsqueda de acuerdos comerciales por fuera de EEUU –tal el caso de Cristina con Brasil y China como, en su momento, Alfonsín con Rusia y los países europeos-, a nuestro entender, no anuló la presencia Norteamericana en la economía local durante esos periodos. Fueron momentos de repliegue, sobre todo en lo simbólico más que en los hechos reales, porque recordemos que el desarrollo de la minería a cielo abierto o el salvataje financiero a la planta de Chevrolet o los contratos petroleros de Vaca Muerta -por nombrar algunos ejemplos- ocurrieron, justamente, durante el mandato Kirchnerista.

Por otro lado, es importante advertir que el repliegue en un país determinado, no implica el repliegue en el resto del continente; tal es el ejemplo de Honduras cuyo golpe mediático y judicial a Zelaya, inauguró esta modalidad en pleno esplendor de los gobiernos populista en el resto de América Latina. Hoy a 7 años de aquel acontecimiento, estamos viviendo situaciones semejantes –aunque más refinadas- en Brasil y Argentina; mientras que en Honduras aparecen asesinados líderes políticos y activistas sociales, anticipando las intenciones o procedimientos a que podría recurrir Norteamérica de considerarlo oportuno y necesario.

El último gran y aparente repliegue, sobrevino tras la debacle Neoliberal (Color de Melo en Brasil, Fuyimore en Perú, Fox en México y Menen en Argentina); en ese momento los pueblos reaccionaron -tal vez porque era necesaria la reacción frente a la posibilidad de su extinción- y fue entonces que surgieron los gobiernos populistas, tomando las banderas con sus reclamos y consignas. Luego el impulso de las movilizaciones, le permitió lograr importantes avances que mejoraron la calidad de vida de la población pero, a su vez, disciplinaron la militancia, saliendo del caos y trayendo la calma que tanto anhelan las clases dominantes.

Ahora, vuelve la voracidad de los empresarios locales y los intereses extranjeros, tentada por el atractivo botín y aprovechando las condiciones generadas para un nuevo saqueo.

En esta coyuntura, donde la subjetividad de la población habilitó el avance, real y simbólico, del Imperio Norteamericano -presto a hipotecar el futuro de las próximas generaciones-; es donde encontramos un campo popular diezmado, en franca desventaja frente al poder organizado de los sectores dominantes argentinos ligados a los intereses extranjeros. Por eso, lo mínimo que podemos proponer, sea cual sea nuestro espacio –barrio, gremio o aula-, es buscar acuerdos amplios: asamblearios, autónomos y anti-imperialistas, que superen la discusión, intencionalmente instalada, en torno a la falsa alternancia entre un gobierno que se va y otro que viene.

La lucha de los trabajadores estatales

Solidaridad obrera y acción directa contra los despidos y la precarización en el sector público

El viejo anhelo desarrollista de dotar de mayores garantías de estabilidad al empleado público para que el mismo no vea peligrar su puesto de trabajo ante un cambio de gobierno, se ha venido frustrando desde hace décadas con el fenómeno de la precarización y la tercerización en el sector público. Ésas garantías de permanencia en los puestos de trabajo que parecían ser reforzadas con el reconocimiento de la estabilidad del empleado público en el art. 14 bis de la Constitución Nacional, paulatinamente se han visto vulneradas por los distintos gobiernos mediante la utilización fraudulenta de diferentes figuras contractuales y regímenes jurídicos que no proporcionaban estabilidad al trabajador. De esta forma, los diferentes gobiernos de turno pudieron dotarse de personal sin seguir los procedimientos legales previstos para la contratación de trabajadores permanentes y después deshacerse de los mismos ante un cambio de gobierno.

El trabajador estatal tiene reconocido en la constitución la estabilidad en el empleo. Esto quiere decir que sólo se lo puede despedir cuando haya cometido una falta grave que así lo amerita y se le haya iniciado el correspondiente sumario administrativo con derecho de defensa. Esta situación debería colocar al trabajador estatal en mejores condiciones de protección que el trabajador del sector privado. Sin embargo, el recurso masivo y constante del fraude y de la tercerización por parte del Estado ha colocado paulatinamente al trabajador estatal en peores condiciones que el trabajador privado, siendo cada vez menor la cantidad de trabajadores estatales con estabilidad. Esto llevó a que el Estado sea hoy el más grande precarizador laboral.

El Estado utiliza diferentes recursos legales para precarizar a los trabajadores y privarlos de la estabilidad en el empleo. Los más desprotegidos son aquellos trabajadores que son incorporados mediante contratos no laborales, como ser contratos de locación de servicios o de obra en donde el trabajador debe inscribirse como monotributista y emitir facturas por los salarios que cobra como si fueran supuestos honorarios. También se puede mencionar la utilización de la figura del pasante o del becario como forma de incorporación fraudulenta de personal. Otro de los medios de incorporar personal precarizado es mediante los llamados convenios de asistencia técnica firmados por la administración pública con alguna universidad nacional, en la cual ésta última le proporciona personal a la administración y se encarga de pagarle. Lo llamativo de esta última figura es que en la mayoría de los casos los trabajadores que le proporciona la universidad a la administración ni siquiera son estudiantes de la carrera. Es decir que la universidad funciona como una agencia de contratación de personal tercerizado con el objeto de proporcionarlos a la administración pública en forma similar a las empresas de servicios eventuales en el sector privado.

Las formas de precarización antes mencionadas son todas aquellas en las cuales no sólo desconocen la estabilidad del empleado público sino que además desconocen su carácter de trabajador en relación de dependencia. Pero el Estado también recurre a figuras contractuales que si bien reconocen el carácter de trabajador en relación de dependencia, no le reconocen en cambio la estabilidad en el empleo. El caso más típico es el previsto en el art. 9 de la ley marco del empleo público (ley 25.164) que permite la contratación de personal por tiempo determinado sólo para la realización "...de servicios de carácter transitorio o estacionales". Pese a que sólo se puede contratar personal temporario para hacer tareas que son transitorias o estacionales, el Estado utiliza el mismo para contratar personal que en realidad realiza tareas que son permanentes en la administración y cuyos contratos son constantemente renovados durante años o décadas. Éstos trabajadores conforman lo que se llama planta transitoria en oposición a la planta permanente.

El actual contexto en donde el gobierno macrista ha ordenado el despido de miles de trabajadores estatales, es una situación generada y agravada por el grado de precarización que ha alcanzado el empleo público en los últimos años, haciendo responsables tanto al actual gobierno que dispone los despidos como al anterior gobierno precarizador que contrató irregularmente a esos trabajadores y los privó de estabilidad en sus puestos. Precarizar a los trabajadores estatales es algo que beneficia a su tiempo a gobiernos salientes como entrantes. Mientras se está en el poder, el gobierno encuentra en los precarizados a una masa enorme de trabajadores que lo respalda políticamente para no perder su puesto de trabajo en el caso de que gane otro sector político. Cuando asume un nuevo gobierno, el mismo puede despedir fácilmente a los precarizados contratados por el anterior gobierno para reducir el personal, deshacerse de activistas gremiales y poder contratar a su gente.

En el actual contexto no sólo se está dejando en la calle a miles de trabajadores sin indemnización alguna, sino que al mismo tiempo esos mismos trabajadores son denigrados públicamente con el mote de "ñoquis", metiendo en la misma bolsa a todos los casos por igual y pretendiendo así justificar los despidos. Lamentablemente muchos trabajadores compran ese discurso y hasta celebran el despido de sus hermanos de clase. Ignoran que si realmente se tratara de ñoquis o de personal incompetente como se anuncia oficialmente, existen los medios legales previstos para desvincular a los mismos, que no son los que se están realizando en la actualidad en donde se despide masivamente alegando supuestas revisiones de los contratos cuya realización y contenido se ignoran por completo.

Por otro lado, las medidas adoptadas por el gobierno macrista no constituyen una regularización del empleo público a los efectos de evitar que se siga recurriendo a la contratación fraudulenta de trabajadores. Las medidas del nuevo gobierno constituyen una pura y simple reducción de personal sin que nada evite que el nuevo gobierno recurra luego a esos mismos medios de contratación para acomodar a los suyos. Si existen supuestamente trabajadores ñoquis como se anuncia en los medios, la mejor forma de que los mismos ingresen a la administración pública es justamente mediante las contrataciones fraudulentas antes mencionadas, ya que en esos casos no se ingresa mediante concurso público con convocatoria abierta en donde obtiene el puesto el postulante más idóneo. Si el nuevo gobierno quiere realmente evitar que haya ñoquis, lo que debió haber hecho es llamar a concurso para todos los puestos en donde haya personal precarizado para que obtenga el puesto el que sea más idóneo, se eviten los acomodos y se le reconozca estabilidad en el puesto al trabajador. Nada de ello se ha hecho, lo cual demuestra que las verdaderas intenciones del gobierno es reducir personal para pagar a los acreedores externos, dejar en la calle a los trabajadores sin indemnización y acomodar a los suyos.

La actual jurisprudencia de la Corte Suprema en materia de despido de trabajadores estatales precarizados resulta negativa a los efectos de que puedan conseguir por la vía judicial la reincorporación en sus puestos de trabajo. A partir del fallo "Ramos" del año 2010 la Corte ha entendido que los trabajadores estatales precarizados sólo pueden reclamar una indemnización por despido similar a la del trabajador privado, pero no pueden obtener la reincorporación en el puesto como sí lo pueden hacer los trabajadores de planta permanente. La única jurisprudencia de la Corte que permitiría que trabajadores estatales precarizados puedan obtener su reincorporación en el puesto es la referida a los despidos discriminatorios motivados en cuestiones gremiales, políticas, ideológicas, etc. Otra cuestión que dificulta los reclamos laborales en estos casos es que la mayoría de las salas de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo se vienen declarando incompetentes para entender en este tipo de reclamos, y remiten las actuaciones al fuero Contencioso Administrativo Federal que es un ámbito tribunalicio más hostil a los trabajadores. Si el Estado es en última instancia un arma de lucha de la clase capitalista, en el caso de los trabajadores estatales ello se hace más evidente por ser el propio Estado el empleador y todos sus poderes se acoplan a sus intereses.

De esta manera, la lucha gremial, la acción directa y la solidaridad obrera se presentan como los mejores medios para hacer frente a los despidos en el sector público. La masividad de los despidos permite la colectivización del conflicto y fortalecer la lucha. Es fundamental lograr que todos los trabajadores tomen conciencia de que el despido de un compañero es algo que afecta al resto y romper con el discurso patronal del ñoquismo. Si los trabajadores estatales pierden su lucha ello dará pie para que los despidos continúen extendiéndose a los restantes ámbitos de trabajo por la falta de fuerza y organización obrera para hacer frente a la avanzada patronal. Ni hablar de la lucha salarial y las restantes reivindicaciones laborales que exigen también la lucha directa de los propios trabajadores. Es por ello que ante la actual avanzada patronal en el sector público los trabajadores no deben abandonar su lucha y aumentar los lazos de solidaridad obrera.

Leo

Muera la burocracia sindical, traidora y patronal

No podemos acostumbrarnos a ganar dos mangos, a que todo aumente menos el sueldo, a trabajar y no cobrar, a tener una educación con una inclusión mentirosa , a tener una salud pública destrozada y a vivir una vida miserable.

No podemos permitir que pasen estas cosas que son el producto de los eternos ajustes de los gobiernos para mantener las ganancias de las patronales con la complicidad del sindicalismo de concertación putrefacto y entreguista de las CGT y las CTA .

¡Tenemos que organizarnos y salir a las calles, con marchas y discursos no alcanza! ¡De esta forma no pudimos modificar la decisión política de no aumentar los sueldos y sí los tarifazos contra los trabajadores!

Discutamos en nuestros lugares de trabajo, en nuestros barrios.

¡DECIDAMOS!

Entendemos que la asamblea de base es la único medio de tomar decisiones.

¡NO DELEGUEMOS!

Es la hora de la unidad en acción.

¡ESTALLEMOS!

Piquete y Cacerola: 2

Con la aparición del "Protocolo de actuación de las fuerzas de seguridad del Estado en manifestaciones públicas" se abre una serie de discusiones que habrá que tener en cuenta. Por empezar, aparecen inicialmente las denuncias y protestas, más o menos generalizadas y efectivas, de quienes nos oponemos a esa acción de gobierno. Pero eso, en realidad, esconde un fenómeno complejo. ¿De qué sirve denunciar algo? ¿De qué sirve que protestemos por la implementación del protocolo? Porque, en definitiva, si denunciamos o protestamos lo hacemos ante alguien, y si ese alguien es el responsable, difícilmente obtengamos algo que nos sirva. Y en esta cuestión de Perogrullo se oculta agazapada una cuestión fundamental para interpelar esta cuestión.

En Junio de 1996, ante la privatización de YPF por parte del gobierno justicialista de Carlos Menem, alguien en Cutral-Co decidió cortar las rutas. Ese alguien apareció como una incógnita, como algo que antes no existía de la forma en la que de hecho comenzó a existir a partir de ahí. Lo que los hizo visibles fue, precisamente, la acción de cortar la ruta. De ahí que, con el tiempo, se fue creando esa marca, ese nombre de lo que antes no existía, que fue Piqueteros. ¿Y por qué Piqueteros? Porque en los piquetes había de todo. Aglutinados en torno a la perdida del trabajo, a lo que llaman desocupación, lo que en verdad apareció fue un levantamiento popular que, como tal, no tenía mayor especificidad que la forma en la que aparecieron. Esa falta de especificidad no es una carencia, al menos no de ellos. Es, en todo caso, la carencia de concepto, lo imposible para el Estado y para la sociedad. ¿Quiénes son esos?

El piquete permitía, entre otras cosas, precisamente eso: visibilizar la aparición de un sujeto social o político (según cómo se lo piense) que vino a marcar una novedad que nunca más la sociedad podría sencillamente obviar. Eso, entonces, que nombramos visibilización, es el hecho de que aparecía un elemento nuevo que antes no estaba. No es poca cosa, y no puede pensarse lo que vino después, entre el 96 y el 2001, y a partir de 2001, sin considerar eso que apareció en Cutral-Co. Sirva como ejemplo, lo que dijo la jueza cuando fue a entrevistarse con los Piqueteros: "Dado que esto excede a la cuestión delictual que yo he venido a hacer (sic) me declaro públicamente incompetente para resolverlo." Hay en esto un exceso. No es que la jueza dijo que no tenía nada que ver con la cuestión que la trajo, dijo que la excede y, por eso, su labor no tiene competencia. Esto es casi como decir: Nada puede hacer el Estado con esto, porque no sabemos qué es.

La cosa siguió el rumbo que en general es conocido. El Estado pronto algo hace, y cuando el exceso persiste comienza un proceso de ocultamiento que consiste en reprimir, borrar, tachar todo lo que no puede mantener bajo su gobierno. O, si lo consigue, incorporar a sus acciones de gobierno nuevos instrumentos para entonces sí poder hacer algo con eso sin necesidad de exterminar "eso" y sus consecuencias.

Pero aquí nos sirve pensar al Estado no sólo como la institucionalidad oficial sino también como un sentido común, porque la aparición de Piqueteros fue un exceso no sólo para la jueza, sino también para las organizaciones sociales, sindicales y políticas que no supieron muy bien qué hacer con eso. Una vez más, el devenir de los años siguientes fue mostrando que la juntura del proceso piquetero con las lógicas anteriores a su aparecer, fueron antecedente necesario para el agotamiento de su acción novedosa, de su impacto emancipativo. Los Piqueteros pronto comenzaron a organizarse como las viejas organizaciones setentistas, o como ramas de estructuras partidarias, y poco a poco fueron cediendo a una institucionalización que no les era propia, y que, hablando mal y pronto, se los morfó. Pero, no obstante, para poder masticar ese hueso, las organizaciones tuvieron que modificar una serie de cuestiones internamente, incorporar nuevos discursos (sea genuinamente o no) y, especialmente, nuevas prácticas. Pronto se notó la efectividad del piquete porque, fundamentalmente, avanzaba en la conflictividad sobre un espacio que el Estado no podía fácilmente controlar. Aquella rebelión, aquél exceso, comenzaba a incorporarse como recurso para entidades que sí existían o que ganaron una existencia institucional ya reconocible como organizaciones que eran, con su capacidad entonces de negociar con el Gobierno, recibir prebendas y conciliar lo que alguna vez fuera acción directa con lo que nuevamente se volvió estabilidad institucional.

Valga una salvedad: en esta generalización que hago no pretendo ser exhaustivo: muchas experiencias nacidas allí o a partir de allí todavía existen con una dignidad diferente, pero lo que me interesa aquí es señalar que lo que fuera alguna vez exceso se convirtió en recurso, y en esa conversión perdió su potencia emancipativa.

Es fundamental recordar que los asesinatos de Kosteki y Santillán, justificados o encubiertos por toda la clase política, empezando por Duhalde, Aníbal Fernández y compañía, cuya responsabilidad legal es mucho menos importante que su responsabilidad política (esos tipos nunca se ensucian las manos pero siempre toman decisiones), aquellos asesinatos, digo, han sido posiblemente una estocada final para la movilización popular. Luego, quedaba abierto el camino para la restauración Kirchnerista que lo que hizo, de una u otra manera, fue comprar la pasividad popular con restauración económica y performance peronista.

Ahora bien: ¿qué tiene que ver todo esto con la cuestión del protocolo? Pues tiene que ver en lo siguiente: el protocolo no es otra cosa que la descripción de los procedimientos según los cuales el Estado ha de implementar algo que ya existía, y que era la sanción de los derechos de circulación y comercio. Lo que esto significa, sencillamente, es que ahora el exceso desapareció. Ya no es un "exceso de la situación delictual", ahora es tan sólo "una situación delictual", y ante eso el Estado sí tiene recursos.

Hernún

LAS ASAMBLEAS COMO EMERGENTES DE LA ORGANIZACIÓN



"Habrá aún asambleas en las plazas públicas y movimientos en los que no teníais pensado intervenir."
André Breton

Desde finales del 2015 e inicio del 2016, con una intensidad casi diaria, se han dado en los lugares de trabajo espacios asamblearios que han permitido una rápida y eficiente respuesta ante los despidos y los ajustes provocados por el estado o las empresas del sector privado. Es la manera "casi natural" de comenzar a problematizar los conflictos. Ante el ataque es necesario agruparse para resistir la embestida: con dos, con diez, con cientos... pero agruparse. A lo largo de los años han existido las asambleas con características propias de cada tiempo y, ¿por qué no decirlo?, de cada crisis.

Lo más cercano como recuerdo de ello fue para el 2000-2003, cuando estos procesos asamblearios dieron origen a tantas luchas populares/barriales y a organizaciones de base que permitieron arremeter la embestida. Hay una caída del pensamiento unilateral en el imaginario social, aparece un fuerte descreimiento por las instituciones pero la resistencia es más fuerte y requiere una manera de organización más genuina. Los espacios asamblearios toman cuerpo y rápidamente de la mano de acciones directas dan paso a pequeños avances que las legitiman.

Continuamente existe un sentimiento de que nada se puede hacer, de que todo está perdido, sin embargo esta clase de experiencias han servido para revertir esa sensación y dar fuerza y continuidad a la lucha. Desde antes de la asunción de Macri y sus secuaces en no pocos lugares se han dado asambleas que permitieron el inicio de la organización. En la actualidad las características que más sobresalen de ellas son:

- La horizontalidad: es un espacio entre iguales, la tarea/el objetivo pareciera ser lo que moviliza la acción, ya no la palabra de algún iluminado.

- El espacio como definitorio de acciones: es allí donde se decide la continuidad del proceso, generalmente atiende lo urgente.

- El intento de acuerdo/consenso más que el ganar posturas: hay una conciencia del desgaste en el conflicto y de la falta de participación, lo que permite que aparezcan decisiones que representen los puntos intermedios de la discusión; es un proceso más lento, pero refleja la esencia del conjunto.

- El rechazo a los sindicatos o figuras que se apropien de la representatividad: hay un gran descreimiento hacia los sindicatos o quienes se "solidaricen" desde afuera con el conflicto; vale decir además que en estos tiempos los sindicatos han perdido el tacto e irrumpen

con todas sus divisiones internas a querer hacer partícipe al laburante de sus propios conflictos y en el peor de los casos han copado asambleas con la intención de obtener beneficio propio/político.

– Diversidad de creencias políticas o ideológicas: que el lugar donde se den las asambleas sea el espacio de trabajo hace que confluyan enorme cantidad de posturas ideológicas o políticas, es casi impensado agruparse por "gustitos" o afinidades.

El objetivo común es defender el trabajo y es demasiado grande como para detenerse a mirar diferencias que nos alejen del compañero de laburo.

En muchos municipios o ministerios los despidos, la falta de actualización de sueldos y la precarización han llevado a miles de autoconvocados a sumarse a esta experiencia. Hay una atención de lo urgente que permite focalizarse en acciones concretas que reviertan la situación. Las asambleas se imponen, no dan tiempo a ningún sindicato a que puedan desarmar sus acuerdos, no permiten que se evalúen "costos políticos para otros" o que se "rosquee" compañeros con el fin de ganar algo a costa de los trabajadores. De alguna manera las asambleas han logrado muchas veces hacer jugar a los sindicatos que aparecen con posturas tibias. Sin dudas hay experiencias de articulación con ellos pero, en la mayoría de los casos, las asambleas siguen siendo cerradas a los trabajadores como una manera de preservar las decisiones. Logran ejercer presión y dificultan, a quienes quieren desarmarlas o "aparatearlas", la identificación de algunos que sean fáciles de quebrar: hay un discurso unificado y conocido por todos. La otra cara de la misma moneda es que cuesta pensarse en el tiempo, proyectarse más allá de lo urgente o el conflicto. Hay una conciencia limitada del ser trabajador, profundizar ciertas discusiones conlleva el miedo a la ruptura. Se han dado experiencias de "encuentros de asambleas de autoconvocados" que gratamente han significado un gran aporte a la lucha, algo así como un órgano relacionador de las asambleas. Es necesario construir estos espacios superadores que sigan teniendo como base sólida las asambleas.

La lucha contra este atroz capitalismo, que nos deja sin el pan y nos arrebata los sueños, requiere urgentemente de nuestra creatividad y organización. Rescatar cada experiencia, cada singularidad, cada paso dado en medio de tanta incertidumbre será también tarea de los trabajadores. No podemos deslindarnos de un proceso que nos interroga en la manera que nos organizamos. Sería para nosotros más fácil y menos comprometido sugerir fórmulas o recetas que poco tienen que ver con estar al lado de los compañeros trabajadores, sobran ejemplos de grupos o iluminados que con el libro abajo del brazo nos dicen lo que hay que hacer hacer. Nunca fue ni será ese el camino. Las propuestas de las primeras organizaciones históricas (1900) siguen teniendo vigencia y necesitan de nuestro ingenio para llevarlas adelante. La solidaridad que tanto pregonamos también nos cuestiona las formas, necesitamos ser partícipes de este proceso: avanzar, interrogarnos, equivocarnos, volver a caminar uno al lado del otro. Seremos diez, cientos, miles con certeza de estar recorriendo el mismo camino que otros compañeros hicieron con tanto acierto en sus tiempos.

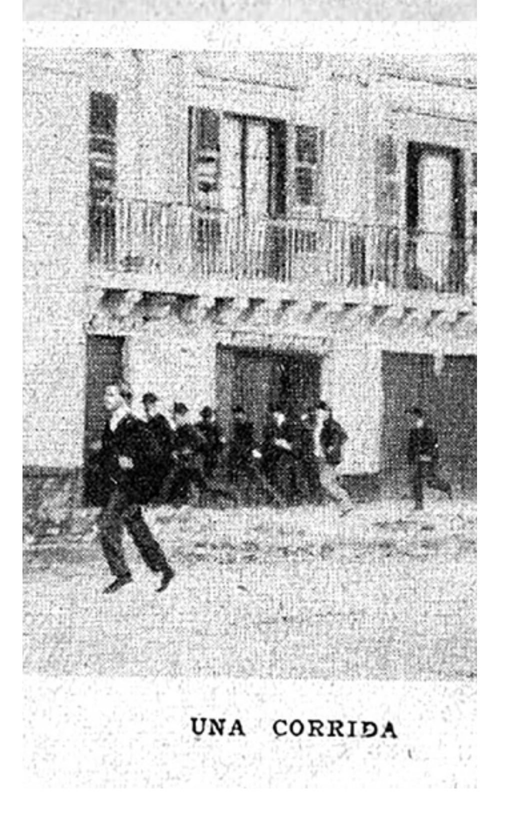
Sociedad de Resistencia
Oficios Varios Lomas de Zamora.

1° DE MAYO DE 1904



Juan Ocampo, marinero muerto el 1° de Mayo de 1904. Miembro de la Sociedad de Resistencia de Marineros y Foguistas.


COLUMNA EN MARCHA


UNA CORRIDA

Imagenes: revista Caras y Caretas

Hace un mes que La Protesta aparece diariamente.

La organización obrera es más potente aún que en 1902.

El número de sociedades de resistencia que constituye la F.O.R.A. es mayor, y todas cuentan con una cantidad de asociados superior al que tenían cuando se promulgó la ley de residencia.

Nuevos elementos han entrado en acción reemplazando a los expulsados y a los que por temor permanecen inactivos.

Ha llegado el 1° de Mayo.

La célebre fecha se conmemora en toda la república entusiásticamente.

La manifestación obrera en Buenos Aires asume proporciones inusitadas.

Jamás la capital había presenciado un acto tan grandioso,

Ni aun en los tiempos en que los partidos políticos –inexistentes en la actualidad– habían hecho vida democrática.

La enorme columna se dirige hacia la plaza Mazzini.

Al pasar por el edificio en que La Protesta tiene instalados sus talleres y oficinas la multitud prorrumpe en aplausos y vítores, que la redacción contesta agitando una bandera.

Es la consagración del diario anarquista como órgano del proletariado.

En el trayecto se han producido algunos incidentes con los Conductores de tranvías, único gremio que aquel día labora en Buenos Aires.

Constituido por elementos sin oficio, inhábiles para todo trabajo que demande alguna competencia, permanecen sumisos a las empresas, temiendo que el menor gesto de rebeldía les acarree la destitución, y con ella días de hambre y miseria, días de vagabundeo penoso por las calles de la metrópoli.

Se saben inaptos y fácilmente reemplazables en su rutinaria labor por esa multitud de fracasados que pulula en todas las grandes ciudades.

Y siguen en su tarea, aguantando impertérritos el insulto de los manifestantes, la amenaza y hasta el garrotazo.

Desemboca la cabeza de la manifestación en la plaza Mazzini, atronando el espacio con sus cánticos revolucionarios y los vivas a la Anarquía.

Son cuarenta o cincuenta mil hombres enardecidos, autosugestionados por el propio entusiasmo y el éxito de la manifestación.

De repente un tranvía obstaculiza la marcha de la columna.

Se produce un tumulto y suena un disparo de revólver.

Instantáneamente la detonación es seguida de otras muchas, y en pocos momentos la plaza se convierte en campo de batalla.

La gente se refugia en la recova del Paseo de Julio, en tanto que los agentes del Escuadrón de Seguridad machetean y hacen disparos continuados con los Colt.

El fuego termina al fin, y puédese observar que tanto la policía como los obreros han sufrido numerosas bajas.

Un grupo de trabajadores coloca en una escalera un cadáver y se lo lleva, pasando por la Avenida de Mayo, al local de La Protesta, primero, y al de la Federación, después.

Los trabajadores custodian aquel cuerpo, revólver en mano, y tras ellos, a paso lento, va un piquete de agentes de policía a caballo, sin intentar despojarles del lúgubre trofeo.

El muerto es un obrero oscuro, apellidado Ocampo, de raza indígena, nacido en el selvático y misterioso Chaco.

Ha muerto haciendo fuego contra la policía.

Ha muerto matando.

No es solo él quien ha caído.

Varios vigilantes han muerto en la refriega y los hospitales se llenan de heridos pertenecientes a los dos bandos, amén de los muchos obreros que en sus casas se asisten de las heridas recibidas en la contienda.

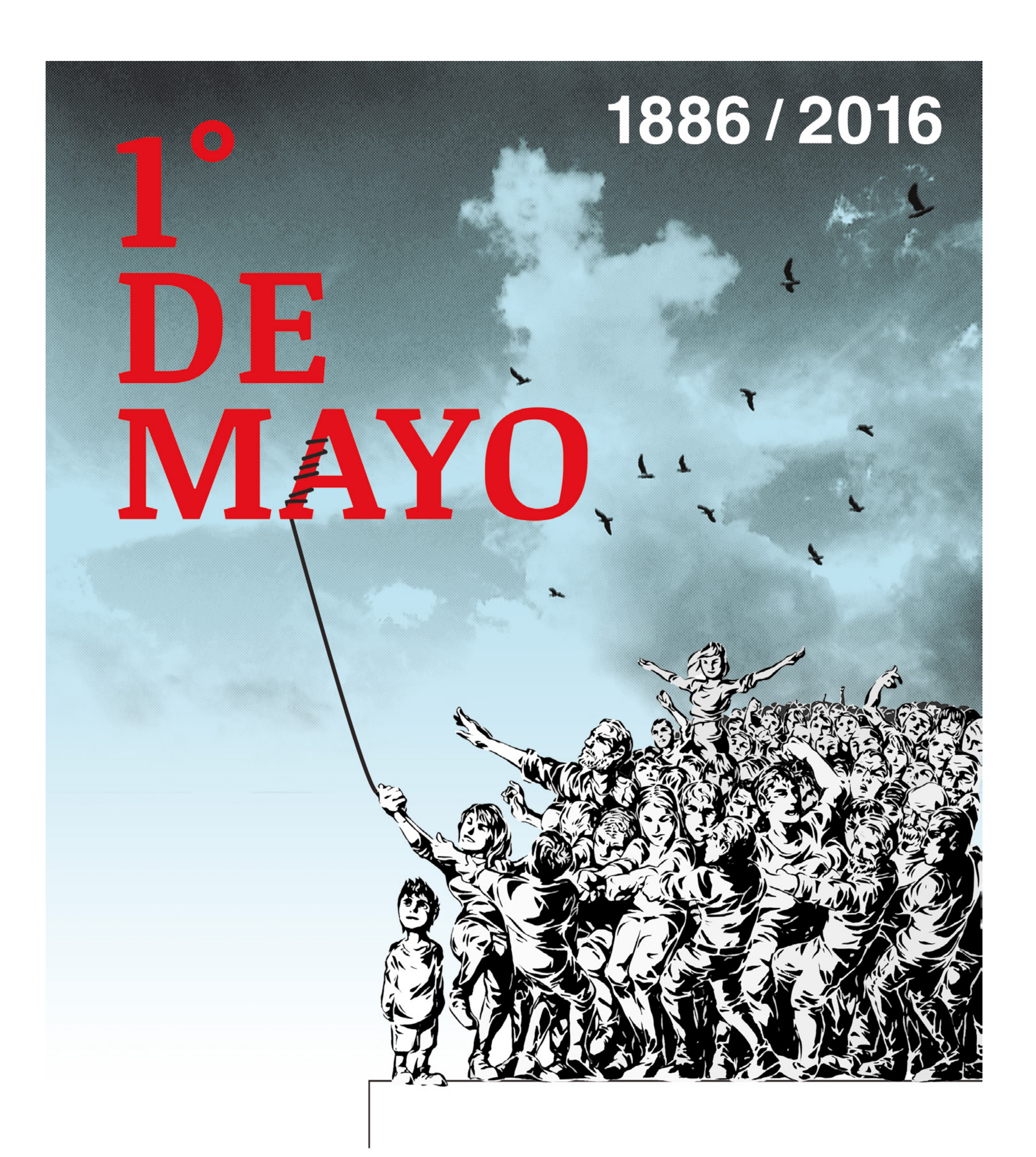
A la Federación es enviado el Cuerpo de Bomberos para rescatar el cadáver de Ocampo, y aunque los obreros se resisten a entregarlo por fin ceden, evitándose una nueva hecatombe.

Los hechos ocurridos el 1° de mayo de 1904 en Buenos Aires conmueven al pueblo entero de la república.

En todas las poblaciones de alguna importancia se verifican mitines de protesta contra la policía bonaerense, en tanto que la prensa burguesa discute los sucesos y clama ora contra la policía, ora contra los manifestantes, según le conviene aparentar que los causantes de lo ocurrido son unos u otros.

Cuestión de lectores y de anhelo de popularidad.

EDUARDO G. GILIMON
(Hechos y comentarios 1911)



día internacional de LUCHA

F.O.R.A.
Federación Obrera Regional Argentina